



LB2822
Z3
c.1



1080101573

8.2'25

0092-2560

50

ORGANIZACION DE ESCUELAS

INSTITUTO DE ENSEÑANZA

D. Valentin de Zabala y Argote

ZARAGOZA

B-635
22591

NUEVO SISTEMA GENERAL DE ORGANIZACION DE ESCUELAS,

ó sea

SISTEMA UNIVERSAL DE ENSEÑANZA,

POR

D. Valentin de Zabala y Argote,

MAESTRO DE UNA ESCUELA PÚBLICA DE ZARAGOZA,
INSPECTOR ELECTO DE PRIMERA ENSEÑANZA Y VARIAS VECES PREMIADO
POR LAS AUTORIDADES.



ZARAGOZA.

Establecimiento tipográfico de Calisto Ariño.

1866.



LB 2822

23



UANL
FONDO
HUMBERTO RAMOS
LOZANO

La propiedad de esta obra pertenece á su autor, quien perseguirá ante la ley al que sin su permiso la reimprima en todo ó en parte.



AL M. I. S.

DON MARIANO CARDERERA.

Á V. S., que ha sido Director de Escuelas normales é Inspector general de primera enseñanza; á V. S., que hoy es alto empleado en el Ministerio de Fomento y Secretario del Real Consejo de Instrucción pública; á V. S., entusiasta defensor de las Escuelas y de los Maestros, escritor fácil, castizo y fecundo, y, lo que es más, principal propagador de la ciencia pedagógica en España, dedico este pobre producto de mi inteligencia. Para ello he tenido presente, no ya la elevada posición de V. S., sino sus propios merecimientos en la carrera del Magisterio. Esta es la idea. Si usia la acepta, placer singular experimentará quien en una misma página desea ver su nombre asociado al de D. Mariano Carderera.

B. á V. S. L. M.

VALENTIN DE ZABALA Y ARGOTE.



presencia de los adelantos del siglo? ¿Podremos, sin que se nos tache de cándidos, asegurar que la primera enseñanza en España puede figurar dignamente en la Exposición? Sin contestar á estas preguntas, vamos á decir el por qué de nuestro libro. Queremos probar con él que no somos indiferentes al progreso de la humanidad, y que nos interesamos vivamente en la cultura de nuestros hermanos. Queremos probar tambien que, sobre el progreso de todas las naciones, amamos con preferencia el de la nuestra. Queremos probar asimismo, en union de nuestros comprofesores, que la España se agita con provecho en el principal elemento de su cultura. Queremos, en fin, probar que la ciencia pedagógica es estudio preferente entre los colaboradores de la enseñanza primaria; y que nosotros, áun siendo tan humildes como debemos serlo, hemos hecho algo en beneficio de las Escuelas, sentando bases que, á nuestro entender, son de trascendental importancia. No nos proponemos ostentar una erudicion que sería por lo ménos inoportuna, áun dado el caso de que la poseyésemos; no aspiramos á recorrer todo el campo de la ciencia pedagógica; no anhelamos escribir una obra, no ya completa, pero ni áun elemental; deseamos solo exponer nuestras ideas sobre sistemas de enseñanza principalmente, en la persuasion de allegar alguna utilidad á quien se fije desapasionadamente en nuestro trabajo; deseamos hacer la historia de la Escuela que há ya quince años dirigimos. Nuestro libro, pues, será más bien práctico que teórico, y en él dejaremos ver nuestros ensayos sobre organizacion, nuestra opinion sobre los sistemas de enseñanza conocidos, nuestra fórmula aplicada al órden metódico de todas las Escuelas comunes primarias, y el modo de hermanar la instruccion elemental y superior. Además expondremos nuestro particular criterio sobre los medios disciplinarios y sobre los métodos especiales de enseñanza; y despues de esto, detallaremos los programas de todas las asignaturas, y pondremos de manifiesto el estado que hoy alcanza nuestro establecimiento, merced á la marcha general que hemos indicado, y que explanaremos en pocas páginas.

Creemos haber dado un paso adelantado en la primera enseñanza; vemos puestas en práctica nuestras ideas por Profesores distinguidos, quienes nos han alentado con su favorable opinion, y aspiramos únicamente, no á nuestro propio provecho, sino al progreso de las Escuelas y al beneficio que podamos procurar á nuestros comprofesores.

PRIMERA PARTE.

CAPÍTULO PRIMERO.

UN MAESTRO AL FRENTE DE UNA ESCUELA NUMEROSA Y DE NUEVA CREACION.

No discutiremos en este lugar sobre la conveniencia ó desconveniencia que pueda resultar á un Maestro, segun que la Escuela de que se encargue haya sido dirigida por otro, ó sea de nueva creacion. En los dos casos nos hemos encontrado. Hemos dirigido una Escuela de solo cuarenta niños, Escuela que habia sido dirigida por aventajados Maestros, y respetando en un principio lo que encontramos hecho (como debe respetarse, si no ya por otra cosa, por consideracion profesional), poco hubimos de esforzarnos para organizarla á nuestra satisfaccion. Despues de este ensayo, nos encargamos de una Escuela de nueva creacion, compuesta de hasta doscientos treinta alumnos; y hoy, como quiera que para organizarla nos ocurriesen algunas ideas